

INFORME EJECUTIVO

Coyuntura y opinión pública



Agosto 2026





FICHA TÉCNICA

- ✓ **Universo:** Residentes de Argentina mayores de 16 años.
- ✓ **Metodología:** CAWI
- ✓ **Diseño de muestra:** Probabilístico ponderado por variables demográficas
- ✓ **Cantidad de casos:** 1109 casos
- ✓ **Confiabilidad:** 95% con un margen de error de +/- 3
- ✓ **Fecha de estudio de campo:** 18/08/2026 – 27/08/2026



Agosto dejó un escenario político que se puede definir por la relativa “estabilidad”. Sin embargo, el mes estuvo atravesado por una acumulación de señales que muestran cada vez más dificultades del Gobierno para conducir la conversación pública y sostener la iniciativa política.

El oficialismo intentó comenzar el segundo semestre recuperando protagonismo a través de una ambiciosa agenda legislativa. Reforma del Banco Central, Inocencia Fiscal, Propiedad Privada y modificaciones a la Ley de Tierras formaban parte de una batería de proyectos con la que buscaba volver a colocar las reformas estructurales en el centro del debate.

No obstante, el desarrollo del mes terminó mostrando una dinámica diferente. Las dificultades en el Congreso, la necesidad permanente de negociar con aliados y gobernadores y, principalmente, la creciente centralidad de los problemas de los argentinos vinculados con ingresos, empleo, consumo y endeudamiento fueron desplazando al oficialismo hacia una posición más reactiva.

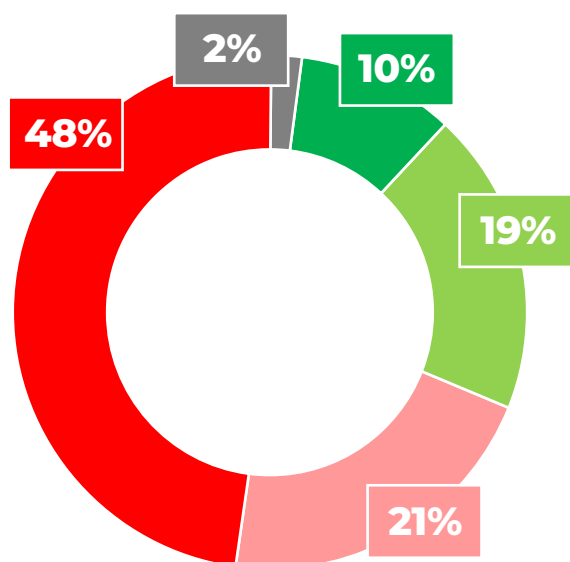
La particularidad de agosto no parece estar entonces en una crisis política específica, sino en una pérdida relativa de capacidad para definir sobre qué se discute. Mientras el Gobierno intenta instalar una agenda de reformas, la conversación pública vuelve constantemente hacia la economía cotidiana.



Ante este escenario, el Gobierno debió retroceder y retirar tanto el capítulo referido a Tierras como las modificaciones previstas sobre la Ley de Manejo del Fuego para garantizar el avance del resto de la iniciativa. **El episodio dejó en evidencia los límites parlamentarios del oficialismo y su dependencia de acuerdos con sectores aliados para transformar su agenda de reformas en mayorías legislativas.**

Estos límites y dificultades no pueden analizarse únicamente desde la rosca del Congreso. Entendemos que también deben leerse en un escenario de creciente debilidad del Gobierno de Milei en la opinión pública: cuando disminuye el respaldo social, también puede reducirse el incentivo de gobernadores y bloques aliados para acompañar iniciativas que implican asumir costos políticos.

Así, los datos de imagen del Gobierno permiten incorporar una dimensión adicional para comprender las dificultades que encontró el oficialismo durante agosto para sostener su agenda legislativa.



¿Qué imagen tenes hoy del Gobierno Nacional?

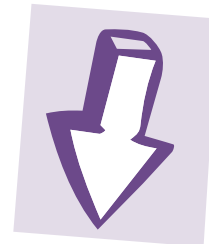
Categorías

- Muy mala - 48%
- Mala - 21%
- Bien - 19%
- Muy bien - 10%
- No sabe - 2%

El 69% de los encuestados tiene una imagen mala o muy mala del Gobierno nacional, frente a un 29% que conserva una valoración positiva. El respaldo se concentra casi exclusivamente entre los votantes de La Libertad Avanza, mientras que el rechazo predomina ampliamente en el resto de los espacios políticos.

ECONOMÍA COTIDIANA

CUANDO BAJAR LA INFLACIÓN YA NO ALCANZA

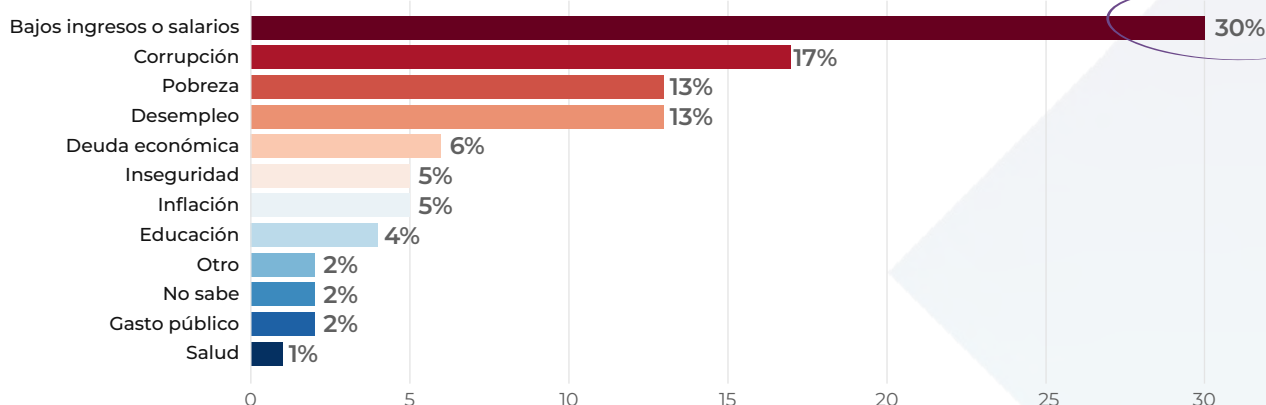


Mientras Milei intentaba recuperar la iniciativa desde el Congreso, otra agenda siguió ganando espacio desde abajo: la economía cotidiana.

Durante una parte importante de la gestión del Presidente, la inflación funcionó como la variable dominante de la discusión económica. Su desaceleración constituyó uno de los principales activos políticos del oficialismo y permitió sostener una narrativa de estabilización incluso durante períodos de fuerte ajuste.

Agosto mostró con mayor claridad que esa discusión ya no es la que importa.

¿Cuál es hoy el principal problema de la Argentina?



Los bajos ingresos y salarios volvieron a ocupar el primer lugar. La economía cotidiana se impuso como el principal foco de malestar: ingresos, pobreza y desempleo concentran el 56% de las respuestas, mostrando que el deterioro económico atraviesa a distintos sectores del electorado.

Se abre así una brecha que puede resultar políticamente relevante: la distancia entre los resultados macroeconómicos (equilibrio fiscal, crecimiento) que insiste en reivindicar el Gobierno, y la experiencia cotidiana de gran parte de los hogares. Ahora, la pregunta social comienza a desplazarse. Ya no es solamente si aumentan o no los precios. Es, si alcanza o no el ingreso; si hay o no trabajo.

LLEGAR A FIN DE MES EL ENDEUDAMIENTO, COMO *síntoma*

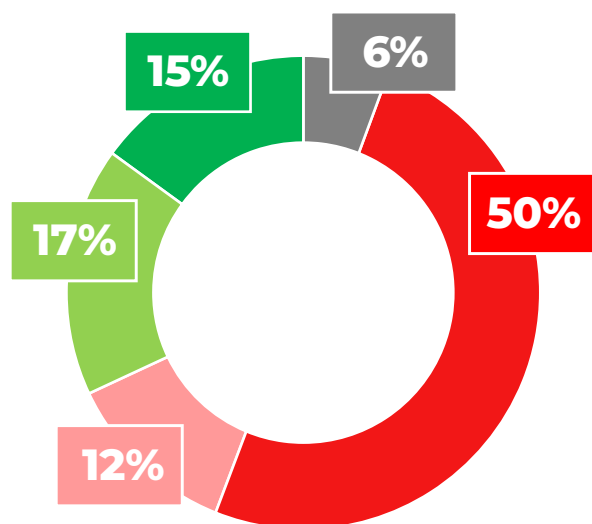


El deterioro de la economía cotidiana encontró durante agosto una expresión particularmente concreta: el endeudamiento de las familias.

El fenómeno venía desarrollándose desde meses anteriores, pero comenzó a adquirir mayor centralidad pública a medida que los indicadores de mora y las dificultades de pago se combinaron con testimonios sobre pluriempleo, utilización de crédito y reducción del consumo.

El tema terminó adquiriendo incluso expresión política y callejera. El 20 de agosto se realizó una denominada “marcha de los endeudados” frente al Ministerio de Economía, donde trabajadores, jubilados y familias plantearon dificultades vinculadas con alimentación, vivienda y gastos cotidianos.

En este sentido, el endeudamiento aparece así como algo más que un problema financiero: se convierte en una expresión concreta del impacto que el rumbo económico de Milei tiene sobre las familias. La necesidad de recurrir al crédito, acumular cuotas, reducir consumos o buscar nuevos ingresos puede contribuir a explicar por qué una parte mayoritaria de la sociedad comienza a cuestionar no sólo su situación económica, sino también las políticas que la producen.



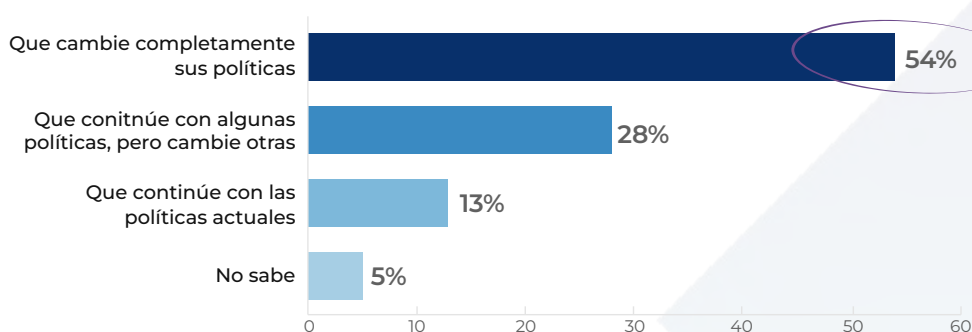
Más allá de su opinión sobre Javier Milei, ¿considera que el rumbo general que propone el Gobierno nacional es correcto o incorrecto?

Categorías

- Muy incorrecto - 50%
- Algo incorrecto - 12%
- Algo correcto - 17%
- Muy correcto - 15%
- No sabe - 6%

El 62% evalúa como incorrecto el rumbo general propuesto por el Gobierno nacional, frente 32% que lo considera correcto. El respaldo se concentra casi por completo entre los votantes de La Libertad Avanza, mientras que el rechazo se extiende incluso a sectores que anteriormente acompañaron a fuerzas cercanas al oficialismo.

Pensando en el rumbo del Gobierno nacional, ¿qué preferiría que ocurriera?



El 54% quiere que el Gobierno cambie completamente sus políticas y otro 28% considera que debería conservar algunas, pero modificar otras. Sólo el 13% respalda la continuidad del rumbo actual sin cambios

LA DISPUTA POR LA AGENDA

UN GOBIERNO MÁS REACTIVO



Por encima de cada uno de estos acontecimientos aparece una cuestión más profunda que ayuda a ordenar la coyuntura de agosto: la dificultad creciente del Gobierno para imponer los términos de la conversación pública.

- ! Durante buena parte de su gestión, Milei consiguió algo políticamente muy valioso: incluso en momentos conflictivos, logró discutir sobre los temas que él mismo había elegido.
- ! Déficit, inflación, emisión monetaria, tamaño del Estado, “casta”, regulaciones y reformas estructurales fueron conceptos alrededor de los cuales el oficialismo consiguió organizar el debate público.
- ! En agosto 2026 esa capacidad aparece debilitada.
- ! El Gobierno intenta hablar de reformas estructurales, pero debe explicar retrocesos legislativos. Intenta mostrar estabilización macroeconómica, pero la conversación vuelve hacia salarios, empleo y consumo. Busca destacar el orden fiscal, mientras gana visibilidad el endeudamiento de las familias.

El oficialismo empieza a responder más de lo que propone.

- Una de las características actuales del escenario argentino es que el retroceso en la valoración del Gobierno convive con internas persistentes de la oposición que no le permite transformarse en una alternativa clara.
- Pero para un Gobierno que hizo de la iniciativa permanente una parte central de su identidad política, quedar a la defensiva representa en sí mismo un cambio significativo.
- El interrogante que deja agosto es, entonces, más político que económico: ¿puede el Gobierno recuperar la iniciativa y volver a organizar la conversación alrededor de una expectativa de futuro, o la economía cotidiana comenzará a imponer una agenda cada vez más difícil de controlar?